

LA OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SOBRE EL MÉTODO DOCENTE DE LAS FACULTADES DE CIENCIAS

Francisco José Sáez

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea*

RESUMEN

El objetivo de este estudio era conocer la opinión de los alumnos sobre el método docente utilizado en una Facultad de Ciencias. Se realizó una encuesta a los alumnos con preguntas sobre: 1) método docente preferido y 2) método de estudio personal (hábitos y técnicas de estudio). Algunos alumnos se sometieron voluntariamente a un método docente basado en el trabajo personal diario y en la evaluación continua, y contestaron otra encuesta para conocer su opinión sobre: 1) el sistema de aprendizaje preferido y 2) el mecanismo de evaluación preferido. Los resultados indican que los alumnos prefieren unas clases explicativas y participativas a otras meramente expositivas (magistrales), y que ellos consideran que deben potenciarse las técnicas de comprensión frente a las de memorización. El análisis estadístico demuestra que pueden distinguirse dos poblaciones estudiantiles con diferente concepción de la actividad docente y discente, que coinciden con los dos grupos de alumnos estudiados.

ABSTRACT

The objective of this study was to know the opinion of the pupils about the university educational activity in a Sciences Faculty. A survey to the pupils was accomplished with

* Departamento de Biología Celular y Ciencias Morfológicas. Facultad de Medicina y Odontología. 48940 Leioa (Vizcaya). E-mail: gcpsacrf@lg.ehu.es

questions about 1) educational method preferred, and 2) method of study (students' habits and techniques). Some pupils were submitted to an educational method based on the daily personal work and the continuous evaluation, and they answered other survey to know their opinion about: 1) preferred learning system, and 2) preferred mechanism of evaluation. The results indicate that the students prefer an explanatory classes to other merely magisterial lectures and consider that it must be prior the comprehension as compared to the memorization. The statistic analysis demonstrates that two student populations with a different conception of the educational activity, which coincide with the two groups of studied pupils, can be distinguished.

I. INTRODUCCIÓN

Actualmente, el método docente más utilizado en las Facultades y Escuelas Universitarias de ciencias experimentales es, probablemente, la llamada lección magistral. La lección magistral es, sin duda, una herramienta muy útil, por cuanto permite la presentación al alumno de mucha información, de forma seleccionada y resumida. Para el alumno, supone una gran ayuda que el profesor condense los aspectos más importantes de la asignatura dado que, en ocasiones, ésta está dispersa en múltiples fuentes de información. Sin embargo, la lección magistral tiene una serie de desventajas. Así, la gran cantidad de información existente en muchas materias, y el cada vez menor tiempo lectivo disponible para su exposición en clase, hacen que el profesor se limite a exponer o dictar una serie de conocimientos, lo que implica que el alumno se convierta en una máquina de copiar, ya que no hay tiempo en clase para la reflexión o la discusión. Como resultado de todo ello, en nuestras aulas se aprecia una tendencia cada vez mayor, por parte de los estudiantes, a limitar el hábito de estudio a las fechas próximas a los exámenes finales y a reducir los contenidos a aquello que se ha estudiado en clase, es decir, a ser meros repetidores de aquello que han copiado.

En este contexto, puede ser interesante conocer la opinión de los estudiantes sobre el método docente. Aunque pueda ser discutible el valor que posee la opinión de los alumnos para valorar un método docente, no es la primera vez que se opta por este abordaje (Mallado Rodríguez y Pérez López 1995). Además, en muchas universidades se están realizando procesos de evaluación del profesorado universitario que, generalmente, incluyen conocer la opinión de los alumnos sobre los profesores (Escotet 1984, Sobrado Fernández 1991).

Por ello, el autor de este trabajo decidió conocer cuál era la opinión de sus alumnos sobre el método docente, para lo cual realizó una encuesta entre los estudiantes de la asignatura Citología e Histología de la Facultad de Ciencias de la UPV/EHU. Algunos de estos alumnos se sometieron voluntariamente durante el curso a un método docente basado en el trabajo personal diario y en la evaluación continua.

Los resultados indican un claro rechazo a un método docente, ampliamente utilizado en las facultades de ciencias experimentales, basado exclusivamente en la exposición oral del tema, así como un grado aceptable de satisfacción por el estímulo al estudio diario. Además, se aprecia la coexistencia de dos subpoblaciones de alumnos: una habituada al sistema actual, con menor tendencia a demandar otro tipo de activi-

dades, y que coincide con los alumnos que no se sometieron a la evaluación continua; y otro grupo formado por los alumnos que se presentaron voluntarios a la evaluación continua, que muestran claramente una mayor predisposición a un método docente más participativo y mayor rechazo de la utilización exclusiva de la lección magistral.

2. METODOLOGÍA

Noventa y cuatro alumnos de la asignatura «Citología e Histología» de 2º curso de la licenciatura en Ciencias Biológicas de la Facultad de Ciencias de la UPV/EHU, contestaron un cuestionario (Anexo I, cuestionario A) sobre la actividad educativa universitaria. En dicho cuestionario, el alumno podía responder a cada pregunta según el grado de acuerdo o asentimiento a la misma, en una escala del 1 al 5, donde 1 significaba total desacuerdo y el 5 asentimiento total. Además, se incluyó un apartado de observaciones donde el alumno pudiera reflejar de forma más concreta su opinión personal. Este cuestionario incluía preguntas que pretendían discernir su opinión sobre las siguientes variables:

1. Método de estudio, en concreto sobre el hábito de estudio diario (preguntas 1º y 2º) y sobre las técnicas de estudio (ítems 8º, 9º y 10º); y
2. Método docente preferido (preguntas 3º, 4º, 5º, 6º y 7º).

En los ítems número 1º, 9º y 10º, relativos al método de estudio, las respuestas de asentimiento (valor próximo al 5) indican una predilección por el estudio diario y el estudio reflexivo, no de memorización, al contrario que en las cuestiones número 2º y 8º, donde dicha preferencia queda indicada con respuestas de desacuerdo (valores próximos al 1). En las cuestiones referidas al método docente, la preferencia por unas clases más participativas y un rechazo a la lección magistral se pone de manifiesto con respuestas próximas al 1 en las preguntas 3º, 4º y 5º, y con respuestas próximas al 5 en los ítems 6º y 7º.

De los 94 alumnos encuestados, 56 se sometieron voluntariamente a un método docente basado en el trabajo diario y en la evaluación continua, y los otros 38 fueron evaluados mediante un examen tradicional. El método consistía en la preparación de los temas por los alumnos y una breve exposición ante sus compañeros. Además, algunos alumnos, de forma voluntaria, prepararon seminarios sobre temas no incluidos en el programa, que expusieron en clase. Al final del curso, se pidió a los 56 alumnos que colaboraron en el sistema de evaluación continua, que contestaran otro cuestionario (Anexo II, cuestionario B) de similares características que el cuestionario A, con preguntas sobre:

- (a) El sistema aprendizaje preferido (números 1º, 2º, 3º y 4º).
- (b) El mecanismo de evaluación preferido (en general todas las preguntas, pero especialmente la número 5º).

En este cuestionario, la preferencia por el trabajo y el estudio diarios y la evaluación continua se corresponde con valores próximos al 5 en las preguntas 1º, 2º y 4º, y por respuestas próximas al 1 en las cuestiones número 3º y 5º, mientras que el mayor grado de acuerdo con el método de evaluación tradicional se pone de manifiesto por las respuestas tendentes a los valores contrarios en cada ítem.

Se estudiaron las respuestas de los 94 alumnos encuestados y, además, se analizaron los resultados dividiendo a los alumnos en dos subpoblaciones: los alumnos que se examinaron de la forma tradicional (grupo I, 38 alumnos), y los que se sometieron a evaluación continua (grupo II, 56 alumnos). Se analizaron y compararon los resultados de ambos grupos con el fin de ver si había diferencias significativas entre ambas subpoblaciones. Se calculó la media aritmética de los valores obtenidos para cada pregunta, y se compararon ambos grupos mediante el test de la «t» de Student.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados del cuestionario A se muestran en la tabla 1. Como puede verse, se aprecian diferencias significativas entre ambas poblaciones en las respuestas a las preguntas 3º, 5º, 7º y 10º. Los resultados del cuestionario B se muestran en la tabla 2.

El método docente más extendido en la enseñanza universitaria en nuestro país, tanto en las llamadas enseñanzas experimentales como en gran parte en las humanísticas, es sin duda la llamada «lección magistral» (Mallado Rodríguez y Pérez López, 1995). El autor del presente trabajo se plantea investigar la mejora de su método docente en el contexto de su actividad universitaria. Como primera aproximación, en este trabajo se trata de conocer la opinión de los alumnos sobre el método docente y sus hábitos de estudio.

Los resultados muestran un elevado rechazo al método docente utilizado con mayor frecuencia en las facultades de ciencias experimentales (especialmente en la Licenciatura en Biología), que podríamos asegurar que se basa fundamentalmente en la exposición de datos por parte del profesor, y en la toma de apuntes (a veces al dictado), por el alumno. Esto suele ir unido a una carencia de estímulo a la reflexión, a la discusión, y a la ampliación de conocimientos por el estudiante y, además, a una evaluación final consistente en la repetición de lo que el profesor «explicó» (y sólo eso).

En efecto, si analizamos las respuestas a las preguntas 3º a 6º, vemos un rechazo manifiesto a la lección magistral (cuestión 5º), si bien no hay un rechazo total al hecho de que el profesor dicte apuntes (cuestión 6º). Esta aparente contradicción refleja, probablemente, que el método actual es cómodo y efectivo para el alumno, puesto que simplifica la labor de estudio con vistas al mero hecho de superar un examen. Por lo tanto, es práctico a la hora de aprobar. Además, los alumnos poseen pocas referencias claras de otros métodos docentes (Mallado Rodríguez y Pérez López, 1995). Sin embargo, el alumno tiene conciencia de que este método, cómodo y práctico, no le permite en realidad un aprendizaje efectivo, real, de la materia objeto de estudio.

Estas conclusiones se ven reforzadas si analizamos las respuestas a las preguntas 1º-2º y 8º-10º. En este caso, vemos claramente que el alumno desea un método docente basado en la reflexión y la comprensión, y no en la simple memorización. Al responder estos ítems, los alumnos se decantan claramente por la comprensión frente a la memorización, al estudio diario contra el de los últimos días, al trabajo personal contra el resumen dictado por el profesor.

El hecho de que los alumnos piensen mayoritariamente que es necesario el estudio diario (número 1), algo que muy pocos cumplen, es significativo de que el método docente basado en la lección magistral no estimula este hábito. Cabe preguntarse entonces qué hace que la lección magistral sea, no ya el método docente más extendido, sino casi el único que se practica en muchas aulas universitarias. Santos Guerra (1992) indica que la actividad de los docentes universitarios está sometida a diversos condicionantes que le hacen perpetuarse y repetirse de forma casi monótona; y plantea dos tipos de motivos:

- Motivos diacrónicos: la imagen que tenemos de profesores que, cuando eran alumnos los que ahora imparten clase, imperaba en la Universidad.
- Motivos sincrónicos: es decir, el trabajo repetitivo día a día, año tras año, en un contexto institucional y profesional poco favorable al cambio.

Otro hecho importante que destaca si analizamos detenidamente los resultados, es la coexistencia de dos subpoblaciones entre los alumnos, que coinciden con los que optaron por el método de evaluación continua y los que prefirieron el examen tradicional. Por tanto, el hecho de que algunos alumnos escogieran el método basado en el trabajo diario y otros no, es simplemente un reflejo de la coexistencia entre ellos de dos poblaciones diferenciadas: un conjunto de alumnos habituados en mayor o menor medida al estudio diario y predispuestos por tanto al trabajo intenso, que constituyen el grupo II que se sometió a la prueba; y otra población de alumnos que, por hábito, han optado por el estudio para el examen final y rechazan, de forma más o menos consciente, el trabajo diario.

La afirmación anterior se sustenta claramente mediante el análisis de las diferencias encontradas en las respuestas al cuestionario A. Así, en las respuestas a las preguntas 3º, 5º, 7º y 10º hay diferencias significativas. Concretamente, estas preguntas hacen referencia a cuál debe ser la actitud del profesor o del alumno en el aula, es decir, el método docente que debemos emplear. Los alumnos del grupo I muestran mayor tendencia hacia un profesor repetidor de datos, que no pregunte en clase, que no exija esfuerzos a diario. En cambio, el grupo II (alumnos que optaron por la evaluación continua) tiende claramente a lo contrario, es decir, a demandar un profesor que dialogue, pregunte y responda a las preguntas.

Podría pensarse que esta división entre dos poblaciones estudiantiles es artificial, ya que en el resto de las preguntas no se observan diferencias significativas. Si analizamos el contenido de dichas preguntas vemos que esto no es así. Estas cuestiones hacen referencia fundamentalmente, no a la actitud del profesor (método docente), sino a la actitud del propio alumno (método de aprendizaje). Aunque probablemente ambas poblaciones muestren hábitos de estudio diferentes, estas diferencias no se ponen de manifiesto en los resultados por varias razones. En primer lugar, aunque un alumno no tenga hábito de estudio diario, generalmente reconoce que éste es fundamental para retener conceptos. En segundo lugar, si un alumno que piensa de forma contraria es preguntado sobre el tema, raramente va a reconocer que sus hábitos de estudio son defectuosos, que sólo memoriza o que no suele entender lo que estudia. Vemos que se solapan dos factores aparentemente opuestos, el reconocimiento de lo que se hace o no se hace bien y la ocultación de este

mismo hecho. Ello hace, en resumen, que los datos con respecto a ambas poblaciones no muestren diferencias.

Por otra parte, los alumnos sometidos a evaluación continua, que respondieron a las preguntas del cuestionario B, se muestran satisfechos por el estímulo al trabajo y al estudio diarios y rechazan claramente el examen final. La crítica negativa se centró más en torno al método empleado en este caso concreto, dado que el elevado número de alumnos, la corta duración de la asignatura y el hecho de que otros alumnos no se prestaran voluntarios a este sistema, no facilitaron la labor docente.

Es significativo señalar que, en el apartado de observaciones, muchos encuestados señalaron críticas y comentarios interesantes, muchas veces en un sentido favorable al ensayo realizado y con rechazo del método tradicional. En general, los alumnos se mostraron muy críticos a la masificación en las aulas y reconocieron que este factor era el principal responsable del desarrollo indiscriminado de un sistema docente viciado, como el que actualmente sufren.

Creo que es interesante resumir algunas de las opiniones expresadas por los alumnos en este apartado. Dejando aparte aquellas observaciones que hacen referencia al método concreto seguido en la clase, o las aptitudes del profesor, y centrándonos en las que hacían referencia a consideraciones más generales, he seleccionado aquellas que me han parecido más interesantes, lo que puede conferir a esta muestra cierto grado de subjetividad:

- Si hubiera más material actualizado en la biblioteca podríamos aprender mucho más.
- Es difícil de asimilar tantos conceptos en una asignatura cuatrimestral.
- Ha faltado tiempo para realizar una buena evaluación continua.
- Era poco tiempo para poder evaluar bien.
- El profesor debe exponer los conceptos fundamentales... pero no está de más que el alumno desarrolle lo enseñado e investigue por su cuenta.
- Creo que los profesores que sólo se dedican a dar la lección magistral se deberían dedicar a otras labores.
- Ningún método es totalmente perfecto, aunque creo que sinceramente es mejor que soltar el rollo.
- Debería haber más horas de clase para dar los mismos temas... que no sean cuatrimestrales.
- Esto es lo que creo que sería mejor, pero hay que considerar lo que de verdad se podría hacer.
- Este método sería perfecto para una clase con menos alumnos...
- Creo que el método es bueno porque te obliga a estudiar día a día... yo me entero más de un tema trabajando sobre él que estudiando y repitiendo como un loro.

En resumen, podemos decir que el sistema docente basado únicamente en la lección magistral supone ciertas desventajas y conlleva un desarrollo defectuoso del proceso de aprendizaje, viciando los hábitos de estudio del alumno. Por tanto, debemos evitar caer en la tentación de utilizar la lección magistral, que evidentemente presenta muchas ventajas, como el único método docente. Se hace recomendable

simultanear este método con otras actividades que estimulen la participación y el trabajo, personal y en grupo, de los alumnos. Éstos se muestran receptivos a un cambio metodológico, pese a la habitual resistencia al cambio que siempre se aprecia. Sin embargo, el cambio metodológico debe ser realizado en condiciones de trabajo óptimas, lo que resulta difícilmente viable con la actual masificación de las aulas universitarias.

Como dice Santos Guerra (1990), «desde la interrogación sistemática sobre lo que se hace, se puede llegar a descubrir aquello que no está en la superficie, que es preciso hacer presente a través de un proceso elaborado de búsqueda». Este es un proceso paciente y constante. Por tanto, este trabajo no es más que un planteamiento de interrogantes sobre nuestra actividad docente. Para mejorar nuestra actividad debemos preguntarnos los porqués, asumir una actitud de búsqueda, de investigación sobre la práctica diaria. Es, en el fondo, la base de la investigación-acción, es decir, hacer un diagnóstico del problema (Elliot, 1990).

BIBLIOGRAFÍA

- ELLIOT, J. (1990). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata.
- ESCOTET, M.A. (1984). *Técnicas de evaluación institucional en la educación superior*. Madrid: M.E.C.
- MALLADO RODRÍGUEZ, J.A. y PÉREZ LÓPEZ, J.A. (1985). La enseñanza universitaria ante las demandas de los discentes (profesores, métodos y medios). *Revista de Enseñanza Universitaria*, 9, 61-80.
- SANTOS GUERRA, M.A. (1990). *Hacer visible lo cotidiano. Teoría y práctica de la evaluación cualitativa de centros escolares*. Madrid: Akal.
- SANTOS GUERRA, M.A. (1992). Una noria en el pozo de la práctica. *Revista de Enseñanza Universitaria*, 2-3, 23-32.
- SOBRADO FERNÁNDEZ, L. M. (1991). Evaluación de la docencia universitaria. *Revista de Ciencias de la Educación*, 153-169.

Anexo I: Cuestionario A

- 1º. La base del estudio consiste en estudiar todos los días.
- 2º. Es suficiente con estudiar los días antes del examen.
- 3º. El profesor debe dictar al alumno aquello de lo que luego le va a examinar.
- 4º. En clase, el alumno debe copiar todo lo que dice el profesor.
- 5º. El tipo de clase que más me gusta es la lección magistral.
- 6º. La clase debería utilizarse para aclarar, discutir y/o debatir aquellos puntos más interesantes de cada tema.
- 7º. Me gusta que el profesor pregunte en clase.
- 8º. Aprendo las cosas de memoria, aunque no lo entienda.
- 9º. Lo más importante es comprender e interrelacionar conceptos.
- 10º. Es muy útil para la formación del alumno preparar e impartir seminarios (respon-da sólo si ha preparado algún seminario alguna vez en alguna asignatura).

Anexo II: Cuestionario B

- 1º. Realizando esquemas he aprendido el tema.
- 2º. Habría preferido que el profesor preguntara más en clase.
- 3º. Hemos realizado suficientes actividades en clase.
- 4º. Es mejor preparar el tema en casa y trabajar sobre él en clase.
- 5º. Prefiero estudiar para un examen final.

TABLA 1

RESULTADOS DEL CUESTIONARIO A. LOS DATOS SE MUESTRAN COMO MEDIA ARITMÉTICA DE LA OPINIÓN, REFLEJADA COMO GRADO DE ACUERDO DE LOS ALUMNOS CON LA PREGUNTA O AFIRMACIÓN PLANTEADA, DONDE 1 SIGNIFICA DESACUERDO TOTAL Y 5 ACUERDO TOTAL. ENTRE PARÉNTESIS SE MUESTRA LA VARIANZA. SE HAN SEÑALADO CON UN ASTERISCO LAS PREGUNTAS QUE PRESENTAN DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS

PREGUNTA	GRUPO I	GRUPO II
1º	3,9 (0,98)	4,2 (0,75)
2º	2,1 (0,82)	1,9 (0,71)
3º *	3,5 (1,33)	2,6 (1,36)
4º	2,6 (1,43)	2,2 (1,06)
5º *	2,1 (1,28)	1,6 (1,03)
6º	3,6 (1,44)	3,7 (1,31)
7º *	2,2 (1,48)	2,9 (1,25)
8º	1,9 (0,77)	1,8 (0,79)
9º	4,7 (0,31)	4,9 (0,16)
10º *	3,3 (1,87)	4,3 (1,01)

TABLA 2
RESULTADOS DEL CUESTIONARIO B. LOS RESULTADOS SE MUESTRAN COMO
EN LA TABLA 1.

PREGUNTA	GRUPO II
1º	4,2 (0,57)
2º	2,9 (1,41)
3º	2,7 (1,28)
4º	4,1 (0,59)
5º	1,3 (0,43)